

¿Historia presente, historia actual, historia reciente? Un desafío para la enseñanza

María Elina Tejerina, María Ester Ríos¹

A propósito de Historia Contemporánea, Actual, Inmediata, Reciente, Presente

Las rápidas transformaciones y reacomodamientos de la sociedad capitalista- en este sentido, la aceleración de los procesos históricos en las últimas décadas del siglo XX: la caída del Muro de Berlín, los planteos de Fukuyama sobre *el de la historia*, la primera guerra de la OTAN en 1999, la globalización, las tecnologías de información-, el comienzo del tercer milenio y las circunstancias que vivimos aparecen como aceleradores de la historia y nos comprometen con la historia de nuestro presente, historia actual, historia reciente y/o historia inmediata. La vertiginosidad de los cambios genera tendencias confusas, de allí la necesidad de promover estrategias que posibiliten la comprensión de las relaciones entre pasado, presente y futuro como medios de entender quiénes somos, de dónde venimos y hacia donde vamos, aspectos que hacen a la conformación de nuestra conciencia histórica. Así, en esta perspectiva, nos preguntamos a qué llamamos Historia Contemporánea, denominación corrientemente utilizada.

Desde cánones convencionales, muy frecuentemente utilizados, la llamada Historia Contemporánea se extiende de 1789 hasta nuestros días. La periodización clásica –Historia Antigua, Media, Moderna- considera que la Edad Contemporánea corresponde a la historia de los últimos dos siglos, desde la Revolución Francesa hasta nuestros días. Sin dudas, esto devela una intención taxonómica respecto al recorte temporal.

1. Universidad Nacional de Salta

Reinhart Koselleck (1993) manifiesta que ya en el siglo XVIII se tenía conciencia que se vivía desde hace tres siglos en un tiempo moderno muy diferente del anterior, el medieval. Se usa el concepto de tiempo moderno como contraste de un tiempo pasado o de una época pasada, antigua.

Así en la determinación de los períodos que hoy es usual, el tiempo queda reservado para aquellas combinaciones que sirven para la caracterización de la propia época: modernidad[...]y también historia contemporánea... (p. 292).

Es precisamente en esta época, hacia fines del siglo XVIII, que se comienza a usar la expresión historia contemporánea² pero como un aditivo de moderna.

La expresión "historia del tiempo contemporáneo, también la usó Ranke quien consideraba que comenzaba con la Revolución americana o con la Francesa; sin embargo para referirse a la historia de sus contemporáneo, apelaba a la denominación "historia de nuestro tiempo".

Así, el concepto de Historia contemporánea se fue imponiendo no como aditivo de lo moderno, sino como un período nuevo caracterizado por los cambios, por la elaboración de una conciencia de esos cambios y con experiencias históricas distintas de lo moderno.

A fin de precisar el significado de contemporáneo acudimos a lo que dice el diccionario

"contemporáneo/a . Adj. El o lo que existe al mismo tiempo que alguna otra persona o cosa. Etimología: del latín contemporaneus; de com, con, y temporaneus, forma adjetiva de tempus, tiempo..."³

2. Koselleck, R., op. cit: 305, sostiene que Büsch, J en 1775 organizó el tiempo en historia antigua, media y moderna, pero diferencia en esta última un período "la contemporánea" que se haría cargo de la última generación.

Historia contemporánea significa e incluye –sin duda- la historia de nuestra coetaneidad, de allí la extensión hasta nuestro días.

Desde el punto de vista historiográfico y desde la práctica de los historiadores- en general- la historia vinculada con nuestro presente no fue canonizada como tal, salvo excepciones, y fue abordada por políticos y sociólogos⁴. Sin duda, la realidad histórica del siglo XX conmovió los cimientos de la historiografía clásica y nuevas necesidades y cuestionamientos impactan en las producciones historiográficas y en el hacer historia.

En la segunda mitad del siglo XX, desde diversos círculos académicos, surgen voces que reclaman el abordaje de la historia del tiempo presente, reciente, actual.

...la provocación más grave a la historia tradicional es, sin duda, la bosquejada por la nueva concepción de una historia contemporánea, en busca de sí misma a través de las nociones de historia inmediata o de historia del presente, que negándose a reducir el presente a un pasado incoactivo, pone en tela de juicio la definición bien consolidada de la historia como ciencia del pasado (Le Goff J., 1978: 9-10).

Así, en las últimas décadas el surgimiento de "una especialidad disciplinar" de historia del tiempo presente está dando muestra que estos tiempos forman parte de la preocupación de los historiadores.

Esa concepción de historia contemporánea nos está indicando que su final está abierto. Al decir de Aróstegui (en Rodríguez Frutos, 1989), la historia contemporánea mantiene abierta una de sus fronteras o límites:

3. Barcia, R., *Diccionario General Etimológico de la Lengua Española*. Ediciones Anaconda. Buenos Aires. T II, 1945: 404/5.

4. Esta historia de los tiempos presentes, recientes, actual, fue dejada de lado por el positivismo que vinculó la historia al pasado y fundó el quehacer del historiador en el culto al documento.

los de su conclusión. La llamada edad contemporánea -al mantener abierto los tiempos de su final- nos lleva a realizar algunas consideraciones: incluye procesos históricos que tienen su propia especificidad y de hecho, también, alude a la coetaneidad.

La historia de nuestra coetaneidad es la que necesita, hoy, una reconceptualización. Para referirse a la misma existen múltiples denominaciones: "historia reciente", "inmediata", "actual", "del presente", entre otras.⁵ La necesidad de abordar esta historia de nuestros tiempos está profundamente manifiesta en incuestionables historiadores, tal es el caso de Hobsbawm, Le Goff, para nombrar algunos.

Le Goff, comenta que en la historia contemporánea hay un retorno al acontecimiento pero desde una perspectiva distinta a la planteada por la historiografía tradicional. El acontecimiento evoluciona de manera diferente en la sociedad contemporánea por la influencia y papel que tienen los mass-media. De allí que "la historia contemporánea aparece como un campo verdaderamente nuevo de la historia a la que no se le puede aplicar los métodos de la historia tradicional"⁶.

5. Cuesta Josefina (1993) comenta que una primera reflexión sobre el tema aparece en la obra "La nouvelle Histoire" dirigida por J. Le Goff, R. Chartier y J.Revel, en las voces "Presentes" e "Historia Inmediata" a cargo de P. Nora y J. Lacouture respectivamente. París, Retz CEPL, 1978. En la reedición de 1988, de Editions complexe sólo se incluye esta última. J.F. Soulet y Guinle-Lorinet: "Précis d'Histoire Immédiate. Le monde depuis la fin des années 60", París, Armand Colin, 1989, en su primera parte "Un nouveau champ historique: l'Histoire Immédiate". El Dictionnaire des Sciences Historique dirigido por A. Burguiere introduce las voces "Histoire Immédiate", "Memoire Collective", "Temps Présent" escritas respectivamente por B. Paillard, Ph. Joutard y J.P. Azema, París, PUF, 1986. Lacouture, F. Soulet hablan de Histoire inmediata para referirse al tiempo corto, al acontecimiento. J.Rioux sostiene que es la historia escrita por el periodismo retrospectivo o de investigación, e historia presente para la escrita por los historiadores. Historia próxima o muy contemporánea la llaman los ingleses y los alemanes hablan de historia de nuestro tiempo o del tiempo en que vivimos.

6. Entrevista a J. Le Goff en La Ciudad Futura, Buenos Aires, 1988: 17,

Hobsbawm (1998: 13) al abordar la historia del corto siglo XX explicita que su propósito era comprender y explicar por qué los acontecimientos ocurrieron de esa forma y qué nexos había entre ellos en la medida que la mayor parte de los jóvenes, los hombres y mujeres crecen en una suerte de presente permanente, caracterizado por la ruptura de los vínculos entre las generaciones, es decir, entre pasado y presente.

Estas son las razones que nos impelen a plantear la necesidad de la historia de nuestro presente y de su enseñanza

Las diferentes manera de denominar a la historia de nuestra coetaneidad nos lleva a referirnos a ellas:

Historia inmediata se utilizó para hacer referencia a un período de tiempo corto, que no supere una década, muy vinculado con el acontecimiento. Lacouture, Jean, padre de esta idea, considera que lo inmediato es casi lo episódico por lo que sostiene que está en constante movimiento, negándose a un encuadre, a una acomodación; recurre a la entrevista, a la encuesta. A la historia inmediata se la vincula con el periodismo y a los mass media (Cuesta, 1993: 9). En el mismo sentido, Le Goff alude a la historia inmediata y sostiene que los media construyen la información y son por lo tanto creadores de acontecimientos.

Historia reciente alude a lo más cercano a nosotros, a lo que está vigente. J. Aróstegui (1989: 48,49) la caracteriza de la siguiente manera:

- No alude a un período cronológico sino a un procedimiento para historificar la coetaneidad, al tiempo que significa una reconsideración de la idea de contemporaneidad.
- Tendría como presupuesto el conocimiento, descriptivo cuando menos, de la realidad social que llamamos presente, para proceder desde ella a su testimonialización, es decir a un intento de explicación que se base en encontrar sus raíces en el pasado.

- Pretende la explicación genética estructural pero de realidades sociales que definimos como vigentes; es una historia integrada.
- Es una propuesta de describir de un modo histórico los procesos sociales en los que nosotros mismos estamos inmersos.

Sin embargo, años después, 1997, Aróstegui (1998: 31-45) considera que Historia Reciente no recoge lo que él quiere significar y utiliza Historia Presente o Historia del Tiempo Presente. La caracteriza de la siguiente manera: alude a una nueva experiencia histórica, es un intento de historiar la propia experiencia y exige reacomodaciones del oficio del historiador. Exige replantear que tiempo histórico incluye todos los tiempo y por lo tanto también el presente y el futuro. Así, presente es una especificación física del tiempo pero también una realidad sociohistórica. El tiempo presente es aquél que cabe en la memoria de la gente modelado entre su experiencia y su expectativa.

Estos conceptos guardan una clara vinculación con lo que dice Koseleck (1991: 338) para quien experiencia es un pasado presente, cuyos acontecimientos han sido incorporados y pueden ser recordados. En la experiencia se fusionan lo racional y lo inconsciente del comportamiento humano. Por eso la Historia se concibió como conocimiento de la experiencia ajena. Expectativa se efectúa en el hoy y es futuro hecho presente, apunta al todavía no, a lo no experimentado a lo que sólo se puede descubrir. En la experiencia están reunidos muchos tiempos anteriores.

F. Bédarida, también, realiza consideraciones con respecto a la Historia del Tiempo Presente y señala límites móviles; uno refiere a los testigos vivos, lo que condiciona el trabajo del historiador. El otro límite tiene ver con el situar presente/pasado para redefinir su objeto de estudio.

En síntesis la Historia del Tiempo Presente (H.T.P.) es un desafío para el historiador, no es una mera cuestión taxonómica, significa nuevos métodos, nuevas fuentes y rigurosidad en el abordaje e incorporación y delimitación de nuevos temas y cuestiones a considerar, especialmente

referidos a los sujetos, a sus experiencias, a sus diferencias vinculados con su identidad y lo multicultural. Desde este punto de vista, tiene como protagonistas a las generaciones vivas y se adentra en las relaciones e interrelaciones que establecen. Cuando se alude a historia presente no se está pensando en una cuestión cronológica, sino que refiere- en cada momento histórico- al espectro de las realidades sociales que marcan la época.

Hemos intentado desbrozar las diferentes conceptualizaciones que aluden a la historia de nuestra coetaneidad. Éstas tienen como denominador común la necesidad y urgencia de recuperarla y como dice J. Cuesta (1993:4)

No somos partidarios de añadir una nueva época a la división cronológica tradicional de la Historia, sino para completar la Historia contemporánea con la aproximación a nuestra coetaneidad.

Es en este sentido que adoptamos la denominación de "**Historia Actual**"- incluyendo en la misma a la historia reciente, historia del presente e historia inmediata-, por cuanto posibilita abordar temas y problemas imprescindibles para comprender y aprehender la realidad del mundo en que vivimos.

La "Historia Actual" busca la explicación crítica y comprensión del mundo actual, no queda circunscrito a lo reciente-inmediato, también requiere de lo mediato y nos obliga a rastrear la génesis de los problemas y conflictos.

Así entendida, la **Historia Actual** implica diferentes temporalidades, en las que se entretienen pasado, presente y futuro. Como sostiene E. Morín "de hecho siempre hay un juego retroactivo entre presente y pasado". El presente retiene el pasado y mira al futuro. En síntesis en el presente se conjugan ambos.

Desde esta perspectiva "historia actual" no deber ser asimilada al tiempo corto, ni reducida a una cuestión taxonómica-temporal Exige un

análisis crítico, un replanteo y redefinición de los problemas de la realidades sociales del mundo reciente.

En nuestro país la historia del tiempo presente o actual o reciente cobra fuerza en las últimas décadas del siglo XX y las producciones alcanzadas indican una renovación del campo historiográfico. Liliana Aguiar (2003: 193-211) nos dice que

...Hoy podemos dar cuenta de una serie de obras que consideramos claves para el estudio de los procesos políticos nacionales y locales. No todas estas producciones proviene del campo de la historia pero sus aportes teóricos proporcionan categorías que permiten avanzar en fértiles interpretaciones de nuestro pasado reciente.

Reconocemos que los estudios referidos al tiempo presente, actual y /o exigen una forma particular de abordaje y es allí donde el oficio del historiador se reacomoda y se amplía sin abandonar el rigor y la reflexión crítica de procesos que están en construcción y que nos involucran⁷.

También Gonzalo de Amézola (1999:137-161) se expresa con respecto a la Historia Reciente y aclara que cuando habla de historia reciente lo hace para referirse casi exclusivamente a la década de los '70 en Argentina, período controvertido y necesario de abordar, para buscar una continuidad con el presente. Sostiene que la conflictividad de esa época hace necesario reflexionar acerca de las secuelas de la violencia que aún hoy presenta nuestra sociedad. Además cita bibliografía referida a la historia de los últimos treinta años en nuestro país

No escapa a la problemática de la Historia reciente, actual, presente-como se la puede denominar- Luis Alberto Romero (2001: 26) que a propósito sostiene que

7. En nuestro país incursionan en esta historia Noemí Girbal Blacha, Liliana de Riz, Luis A. Romero, entre otros, además de los numerosos proyectos de investigación que están ejecución

la historia termina siempre hace cincuenta años. Lo demás es política. Así los historiadores académicos enfocaban la cuestión de la historia cercana; se trataba de un terreno vedado para los historiadores que querían ser objetivos y científicos, y también para los profesores de historia, que no debían mezclar la tarea docente con sus inclinaciones e ideas políticas. Según otra frase conocida, éstas debían ser colgadas en el perchero antes de entrar a clase. Nunca comulgé con esa idea que me parece la negación misma del oficio del historiador y del docente⁸.

La historia, hoy, en la escuela

La transformación educativa y los contenidos escolares de historia han sido objetos de estudio y generado una basta producción. Tantos los contenidos Básicos Comunes, como los Diseños Curriculares de la provincia para EGB3 y polimodal tuvieron en cuenta e incorporan las nuevas formas de hacer y entender la historia.

En el Diseño del polimodal se caracteriza a la historia, a enseñar, atendiendo al recorte temporal, como historia contemporánea; que abarca desde el siglo XVIII hasta la actualidad. Desde lo espacial los procesos históricos tienen en cuenta la diversidad planetaria. La fundamentación contenida en el documento es amplia. Además, considera que para la historia y su enseñanza debe atenderse la complejidad de la producción del conocimiento histórico, desde perspectivas metodológicas e historiográficas actualizadas.

Los contenidos conceptuales están precedidos de un apartado muy sugestivo titulado "Controversias y debates en el conocimiento histórico"⁸. Los contenidos conceptuales se organizan y consideran como

8. En el apartado se focaliza la controversia acerca de la multicausalidad del proceso [...] en los mecanismos de articulación entre innovación tecnológica, sociedad y cultura...Diversidades mundiales, nacionales y regionales...profundidad diacrónica espacial de las formas y relaciones sociales a través del tiempo

punto de partida el ciclo de las revoluciones burguesas del siglo XVIII, la expansión capitalista hasta crisis de los 70 y el nuevo orden mundial⁹. Teniendo en cuenta la totalidad de los lineamientos prescriptos para historia- fundamentación, expectativas de logro, contenidos conceptuales, contenidos procedimentales, orientaciones didácticas- estamos en condiciones de aseverar que los mismos son ambiciosos, sin desmerecer la posibilidad que brindan de acercarnos a la historia y su enseñanza desde enfoque renovados y en pos de superar concepciones y prácticas perimidas. Al mismo tiempo, señalamos que su implementación exige una sólida formación docente y actualización constante para dar cuenta de los desafíos que implica enseñar historia en el nivel. polimodal. Podemos decir que los contenidos de historia:

“si bien significan un alto grado de imposición por su alta formalización, han constituido un aporte a la discusión y renovación de los contenidos de la asignaturas históricas, renovación que se encontraba obturada por el fuerte control, bajo distintos regímenes políticos, que un Estado autoritario ha mantenido durante casi cien años” (Aguilar, 2000).

Los contenidos escolares de Ciencias Sociales de EGB 3 también focalizan en problemáticas de historia contemporánea y lo expresa claramente en la fundamentación cuando dice : ". en cuanto a los temas la historia puede aportar una perspectiva crítica en dos campos. El primero el de la mundialización de la sociedad humana y la confluencia de una historia común de procesos culturales. Y el segundo tiene que ver con las tres cuestiones en torno de las cuales se articulan las dudas y los conflictos del mundo de hoy: la reestructuración del capitalismo, la

po...Comparación entre sociedades europeas y no europeas, entre antiguas y modernas..etc”, en Lineamientos Curriculares: Nivel polimodal. Salta. pp 37.

9. Los contenidos conceptuales están organizados bajo las siguientes subtítulos: “ El ciclo de las revoluciones contemporáneas.[] El ciclo de la expansión capitalista.[] Las guerras mundiales y el período de postguerra. [] La etapa post industrial (1973 en adelante)”

transformación del Estado y el funcionamiento de la democracia, en sus dimensiones política y social”¹⁰.

No cabe duda que la historia actual, reciente, del presente será objeto de enseñanza como lo señalan los siguientes contenidos: Sociedad de consumo. Cultura de masas, Contrastes sociales: desocupación, marginalidad, exclusión – en séptimo año- Cambios en la organización del trabajo . La crisis del endeudamiento y la reestructuración económica, en noveno año, entre otros.

Los docentes y la Historia actual

Nos aproximamos al pensar de los docentes de historia, que trabajan en el polimodal y E.G.B., a través de entrevistas semiestructuradas y conversaciones informales, quisimos conocer cómo conciben y significan a esta asignatura después de la transformación curricular y si la historia actual es considerada en las aulas.

Escuchar su voz, sus relatos, nos colocó en el tipo de investigación colaborativa. Los intercambios y los relatos son centrales para adentrarnos y conocer qué piensan los docentes de sus clases.

La investigación de corte narrativo se utiliza cada vez más en estudios sobre la experiencia educativa aunque no es privativa de este campo. También la utilizan la antropología, la historia y otras ciencias sociales. En esta perspectiva, la voz de los docentes permite conocer y reconocer la historia como asignatura escolar y posibilita registrar información y su experiencia en las distintas instituciones educativas en las que trabajan.

De esta manera, el material empírico relevado nos permitió explorar una forma de conocimiento que conlleva un proceso de auto-inserción

-
10. Diseño Curricular Jurisdiccional de Salta. Ministerio de Educación de la Provincia de Salta. P.R.I.S.E, 1998

en la historia del otro como una forma de conocer esa historia y como una manera de darle voz al otro (Connelly y otro, 1997:21). La voz del otro fue el hilo articulador y facilitador de concepciones y conocimientos para acercarnos al significado y sentido que docentes del polimodal y EGB le otorgan a la Historia Actual, Reciente, del Presente.

Para abordar la historia en el polimodal, trabajamos con entrevistas y relatos realizados a los docentes¹¹ de historia —que trabajan en el polimodal— de dos instituciones educativas de Salta, capital. Seleccionamos una escuela céntrica, de prestigio y tradición educativa centenaria¹². Los docentes de esta institución, desde la apertura democrática en 1983, fueron capacitados para asumir la transformación que implicó la puesta en funcionamiento del Magisterio de Educación Básica (MEB), proyecto de capacitación implementado por el entonces Ministerio de Educación de la Nación. La otra institución seleccionada es una escuela periférica¹³, vespertina, creada en la década de los setenta, funciona en el edificio de la escuela primaria, con una población escolar de escasos recursos procedentes de los barrios circundantes y muchos de los alumnos trabajan.

Con respecto al EGB trabajamos entrevistando a docentes de historia en actividad, con el propósito de indagar qué contenidos de “historia actual” enseñan. Centramos nuestra atención en el análisis de los contenidos programáticos de Historia Argentina, del noveno año. De acuerdo con lo consignado en el currículo oficial, los contenidos deberían

-
11. Los docentes seleccionados son 5 (cinco), todos egresados como profesores de historia de la Universidad de Salta. Los identificamos a lo largo del trabajo como docente A (25 años de antigüedad); B (17 años de antigüedad), las dos tienen experiencia en el nivel superior no universitario; C (17 años de antigüedad). Ellos trabajan en la ex escuela Normal. Docente D (25 años de antigüedad) y E (15 años de antigüedad) trabajan en el Colegio Néstor Oscar Palacios,
 12. Nos referimos a la Ex Escuela Normal Nacional.
 13. Nos referimos al Colegio Néstor Oscar Palacios.

abordar desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la apertura democrática en 1983.

Es opinión generalizada que la extensión de los contenidos programáticos y la reducción de la carga horaria, en la asignatura Historia y Ciencias Sociales —tanto en polimodal y EGB— dificulta el desarrollo de los mismos durante el período lectivo¹⁴.

Consultados sobre los contenidos referidos a la “historia actual”, los profesores de EGB 3 – 9º año— manifiestan:

Docente 1: “Yo la enseño, directamente sin darle nombre y en el programa figura Argentina desde el ‘45 hasta la actualidad (...) Por más que ellos sean chicos, es la historia que han vivido sus padres (...) en la que se han formado sus padres...la historia contemporánea de los padres (...) ellos cuestionan lo que ven, lo que escuchan, pero yo les digo que no se queden con las noticias, que lean, que lean documentos, que la historia no es una simple versión de las noticias o de algunos telenoticiarios que tienen sus ideologías políticas (...) al profesor de historia sí le compete enseñar esta historia, pero tiene que tener apoyo en otras asignaturas (...) yo el año que viene voy a tomar la decisión y voy hacer un proyecto para poder llegar a terminar el programa. Ya tengo claro sacar algunos detalles. Si bien está ausente yo digo que no se tomó como una unidad, pero siempre tratamos de encontrarle una línea para explicar por ejemplo la economía liberal”.

Docente 2: “Yo hablo de historia actual e incluyo bajo este nombre estos últimos años, a partir de la apertura democrática, pero estos temas no los he llegado a desarrollar en el aula”.

-
14. Este cuestión fue planteada en el artículo “Al final del milenio enseñar historia del mundo actual”, en Revista Escuela de Historia, N° 1, Facultad de Humanidades, U.U.Sa., Salta, 2002, p. 265-280.

Docente 3: “Los temas históricos, como son los recientes, consideramos que los alumnos todavía no están preparados para tener un juicio valorativo de los acontecimientos de la historia más reciente. Por eso el siglo veinte, lo abordamos lentamente analizando los procesos de instalación de los partidos más contemporáneos como el radicalismo, peronismo desde el punto de vista muy general... sólo hemos llegado a enunciar los procesos desde mediados de siglo, la actuación de los partidos mayoritarios, la participación de los grupos de poder y hemos abordado temas económicos : las multinacionales, el MERCOSUR...lo político, lo ideológico lo hemos dejado...En el caso de tercer año es más interesante por que hay un complemento, el interés del chico... se entusiasman más con la historia contemporánea, le interesa más lo cotidiano, se entusiasman cuando uno habla de la región, de las dificultades, de los problemas recientes...En mi caso yo tengo una preparación en historia y pienso que falta tiempo para abordar las ciencias sociales en plenitud... yo me veo con dificultad de abordar los temas que tienen que ver con lo ideológico, los tiempos más recientes, siento inseguridad...”.

Docente 3: “Yo no hablo de historia reciente ni de historia actual, yo hablo de procesos, trato de que ellos –los chicos- hablen de procesos, no identificándolo a la evolución política- presidente por presidente-, sino incluyendo a la economía y la sociedad...trato de abarcar todo lo que pueda, buscando que el proceso del siglo XX se lo entiendan. Quizás ponga mucho más énfasis en los primeros cincuenta años que en los otros. Por una cuestión que es quizás la historia que tenemos más aclarada, más está escrita, más está vivenciada. Quizás la otra, que yo la he vivido, la tomo como referente de cosas que se están dando en la actualidad que muchas veces se han dado en otros periodos históricos argentinos. En ese sentido los chicos me respondieron muy bien esos últimos cincuenta años, cosa que me sorprendió. Evidentemente en la casa ha habido contacto con los padres, con lo que ellos han vivido y han recopilado muchísima documentación. He llegado hasta el '76”.

Docente 4: “La historia reciente es más polémica y hay que mantenerse más objetivo, ya que los chicos que provienen de ciertos grupos se sienten más tocados...para enseñar esta historia necesito más tiempo para leer y cursos de capacitación.”

Docente 5: “Con la historia del presente los chicos relacionan mucho ellos mismos...con el peronismo se preguntan y me preguntan el peronismo que ha dejado Menem y lo comparan con el otro peronismo... y así yendo y viniendo en la historia analizando los golpes de estado hemos visto cómo se presentan los actores y cómo se presenta la sociedad civil... hemos trabajado con la exclusión social, hemos leído los diarios, hemos tratado de encuadrar los modelos para que el chico pueda entender la relación que existe entre lo que pasó y el país que tenemos hoy. En el quinto año hemos llegado a la década del '80 pero analizando más lo social que lo político, la cultura de masa, el papel de la moda, etc.”

“...al peronismo no lo terminamos de ver, pero a ellos (los alumnos) les gustó trabajar. Yo tenía diarios de la época y los llevé. El chico mostraba más interés en ciertos temas que en otros, por ejemplo la parte de la República Conservadora no les ha motivado tanto como el Peronismo. Tal vez porque es un tema que ellos escuchan más y que les refleja la actualidad. Por ejemplo cuando tenían que completar una ficha para ver cómo iban evolucionando las conquistas obreras –leyeron sobre las ocho horas semanales, el trabajo de los niños, el artículo 14 bis de la Constitución...Ellos se ponían en la actualidad y analizaban la situación de los obreros hoy y decían tanto que pelearon y al final están peor que antes. Esta era la conclusión a la que ellos llegaban...”.

El relato de los docentes de polimodal deja entrever que la “Historia del Presente”, “Historia Actual”, “Reciente” cobra presencia y los contenidos se vinculan con problemáticas mundiales. Así lo expresan:

Docente A: “..Después tomamos problemáticas- sobre todo en el siglo XX- de mirar los otros continentes África y Asia...[]o hemos tomado, suponte en el siglo XX para trabajar el tema de los fundamenta-

lismos. el concepto básico es el de nacionalismo y ver cómo transita en el siglo XIX; XX para llegar a estas formas de fundamentalismos o particularismos que se han dado; ejemplo hemos tomado el terrorismo, estos fundamentalismos, hemos analizado el caso talibán, el caso de los vasco en España o el caso de Irlanda, como particularismo regionales. Es como tratamos de integrar- desde una mirada de eso que se está hablando mucho- el enfoque globalizador es decir marcamos los conceptos, señalamos los procesos, dentro del proceso buscamos aquellos acontecimientos que nos pudieran dar las claves para construir el concepto. ... Otros ejemplos de conceptos que tomamos son capitalismo, liberalismo, nacionalismo, imperialismo y hemos jugado con éstos a lo largo del siglo XIX, XX y en esta última etapa de globalización capitalista...”.

Docente B: “Por ejemplo, para cada uno de estos siglos tiene elaborada una cartografía que es como se va complejizando, porque el mismo mapa que utilizaron para el siglo XIX, cómo se transforma para el siglo XX y cómo llegamos a esta etapa de globalización. La idea es llegar a esta etapa de globalización, entonces, también se trabaja con cartografía que es necesaria para ubicar alumno en la dimensión espacial...”.

Los relatos nos permiten sostener que los docentes de EGB y Polimodal muestran interés por enseñar contenidos vinculados con la historia de las últimas décadas. En el caso de la historia de nuestro país, la historia actual se la vinculan con la historia política, temporalmente se remontan hasta 1945 y consideran importante la década de los 70. Sin duda, aspiran plantear los contenidos referidos a la recuperación de la democracia 1983. Además aluden a qué contenidos refiere la historia actual: peronismo, radicalismo, golpe de estado de 1976 y gobierno de facto, apertura democrática. Desde esta perspectiva la enseñanza de la historia actual le exige al docente una actualización constante y, al mismo tiempo, el apoyo teórico y metodológico de otras ciencias sociales para abordar los núcleos temáticos y problemas derivados del proceso

histórico, desentrañar las relaciones entre el presente con el pasado y repensar las formas de trabajo en el aula.

Del testimonio de los docentes se desprende que la enseñanza de la historia actual los relaciona con otras fuentes y metodología de trabajo que sensibilizan al adolescente y plantean otras formas de vincularse con la historia. No obstante podemos sostener que viejas y nuevas de historia se manifiestan y superponen.

Cierre provisorio

La historia de nuestra coetaneidad es llamada de diferentes maneras, “Reciente”, “Presente”, “Inmediata”, “Contemporánea”; nosotros optamos por llamarla “Historia Actual”. Al mismo tiempo rescatamos las consideración que realiza J. Cuesta al expresar que “No somos partidarios de añadir una nueva época a la división cronológica tradicional de la Historia, sino para completar la Historia contemporánea con la aproximación a nuestra coetaneidad” pero estamos convencido que abordándola y considerando sus aportes estaremos dando respuestas al problema del hoy. No desconocemos que la historia actual requiere de nuevas miradas, nuevos enfoques y del aporte de otras ciencias sociales. Sin embargo, su aporte e inclusión en la enseñanza permitirá comprender y explicar cómo llegamos hasta aquí. La relación presente-pasado-futuro, experiencia y expectativa se conjugan en el presente.

Desde nuestra perspectiva “historia actual” no debe quedar asimilada al tiempo corto o reducida a una cuestión taxonómica –temporal. Su abordaje y enseñanza encierran exigencias y desafíos, tales como el replanteo y redefinición de los problemas de la realidad mundial, su historicidad y análisis crítico. Al mismo tiempo nos obliga a pensar a quiénes está dirigida su enseñanza y qué valores se entretrejen en combates y debates.

El relato de los docentes nos permite percibir un velado temor a la enseñanza de la “historia actual”, en algunos casos motivadas por la inse-